3764

ADMINISTRACION
LÍRICO-DRAMATICA.

DOS LEONES.

ZARZUELA

EN DOS ACTOS Y EN PROSA

ARREGLADA DEL FRANCÉS, POR LOS SEÑORES

DON SALVADOR MARIA GRANÉS.

Y

DON CALISTO NAVARRO,

MÚSICA DE LOS SEÑORES

D. TOMÁS BRETON Y D. MANUEL NIETO.

S. 2º - Zarzuelas - 2 actos.

MADRID:
SEVILLA 14 PRINCIPAL.
1874.

16

DOS LEONES,

ZARZUELA

EN DOS ACTOS Y EN PROSA,

ARREGLADA DEL FRANCÉS, POR LOS SEÑORES

DON SALVADOR MARIA GRANÉS.

Y

DON CALISTO NAVARRO,

MÚSICA DE LOS SEÑORES

D. TOMÁS BRETON Y D. MANUEL NIETO.

Representada con gran éxito en el Teatro ROMEA de Madrid, el dia 30 de Noviembre de 1874.

MADRID:
IMPRENTA DE SERAFIN LANDÁBURU.
Plaza de los Carros, núm. 2.
1874.

PERSONAGES.		ACTORES.
INOCENCIA	Sra.	Antonia Garcia.
AMALIA	Srta.	Manuela Letre.
DOÑA ANUNCIACION	Sra.	Manuela Moral.
PERFECTO LEON	Sres.	Joaquin Pló.
LEON BRAVO	«	Antonio Escanero.
DON LUCAS	«	Salvador Videgain.
DON TIBERIO	«	Antonio Molina.
UN CAMARERO, (*asturiano.*)		Federico Balada.

La accion en nuestros dias.

Entiéndase por derecha é izquierda la del actor.

Los autores consignan aqui su agradecimiento al Sr. Balada, por haberse encargado de un papel insignificante y del cual ha sabido sacar un gran partido. Gracias, Federico.

La propiedad de esta obra pertenece à su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con quienes se hayan celebrado, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administracion Lírico-Dramática de *D. Eduardo Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que previene la ley.

ACTO PRIMERO.

Gabinete de una fotografía: puerta al foro con escalinata que figura dar á la galeria: una lateral á la derecha que dá á la calle y dos á la izquierda que conducen á las habitaciones interiores; muestrarios colgados en las paredes, cabalete, máquina; y demás utensilios de fotografía.

ESCENA PRIMERA.

LEON, miniando una fotografia.

Música.

Ser fotògrafo hoy en dia
es difícil por mi fé,
porque todo no se encierra
en la máquina y clisé.
Es preciso ser discreto
por si viene algun *belen*,
y olvidando que uno es hombre,
tener ojos y no ver.
Se ven aqui chicas
de rara beldad,
y en cuanto á posturas
¡Dios mio! la mar!
Mas, oh! desventura,
aqui del refran.....
Lo verás, lo verás,
pero no lo catarás.

— —

Chatos hay que en el retrato
quieren larga la nariz
y morenas que pretenden
ver su cutis de marfil.
Ser un pollo quiere el niño,
el vejete ser dandy
y buen mozo casi siempre
ser desea el chiquitin.
El pié enseña una,

~~613350~~ 668488

la otra algo más,
que asi boca abajo
se vé en el cristal.
Mas, oh! desventura,
que dice el refran....
Lo verás, lo verás,
pero no lo catarás.

Hablado.

Ser fotógrafo! Terrible destino: reproducir los rostros mas seductores que encierra la heróica villa, ambicionar todo lo que se vé y no poder apoderarse de nada de lo que se adivina. Ay! aqui vivo vejetando y poniendo entre mis ingleses y yo la insuperable valla de 195 escalones. Los ingleses! raza antipática y entrometida, nunca arrostran el peligro de frente y buscan sus representantes en los juzgados: una prueba de ello es esta papeleta de citacion...¡sobre pago de maravedises! ¿Quién será el que me cita? Don Abundio?...ese ha perdido mis huellas. Don Restituto me dió una prórroga y...Ah! ya dí con él, de seguro es el apoderado de don Perfecto Leon el que suponiendo que he olvidado aquel pico...Yo olvidarlo! qué mal me conoce. Olvidar una cosa dá á entender que se ha pensado en ella y yo hace tiempo que he determinado relegar al olvido ciertos asuntos. No: y la verdad es que si mi prima se niega á casarse conmigo, no me quedan mas que dos caminos. El Pardo ó el viaducto de la calle de Segovia.

ESCENA II.

DICHO Y DON TIBERIO.

TIB. Buenos dias.

LEON. Quién será este Goliat?

TIB. He dicho buenos dias. (Alzando la voz.)

LEON. Ya lo habia oido. (Idem.)

TIB. No me alce usted el gallo ó lo reviento. (Amenazándole.)

LEON. (Qué bruto!) Usted dispense.

TIB. Está don Lúcas?

LEON. Si señor pero está ocupado.

TIB. En qué?

LEON. En lo que le dá la gana.

TIB. Vive el cielo! (Yendose hácia él.)

LEON. Ay!! (Encogiéndose.)

TIB. Yo soy don Tiberio Rompelanzas.

LEON. Cielos! el tio de Inocencia!

TIB. He pasado mi juventud en Africa cazando tigres.

LEON. Viene usted de Africa?

TIB. Si señor.

LEON. Ya se le conoce á usted.

TIB. En qué? (Amenazando.)

LEON. En la cara, hombre, en la cara, se le ha pegado á usted el sol de una manera...

TIB. Aquel sol es abrasador.

LEON. Pero no dá tabardillos, verdad?

TIB. Soy antiguo amigo de don Lúcas, al partir le dejé encomendada á mi sobrina Inocencia...

LEON. La conozco.

TIB. De qué? (Cogiéndole.)

LEON. De vista?

TIB. Ah...Ella es mi sola afeccion en esta vida y si hubiera algun hombre bastante infame para abusar de su candidez...

LEON. Puede usted estar tranquilo...á mi me consta que ella es incapaz...

TIB. De qué? (Sacudiéndole.)

LEON. De vista!...digo no: de faltar á sus deberes.

TIB. Lo sé, jóven, lo sé; yo he guiado sus primeros pasos por el sendero de la vida, yo la he enseñado...

LEON. A cazar?

TIB. Si señor, á cazar desde largo las intenciones de los hombres, de esas fieras domésticas que borrando los rastros de sus pasos se introducen en las familias honradas, como el cauteloso lobo penetra en un rebaño, para sembrar el luto, la desolacion y la amargura.

LEON. (Era de noche y sin embargo llovia.)

TIB. Ah! pero no todas las mujeres tienen un tio como yo.

LEON. Seguramente, no hay mas que mirarle á usted para saber que es todo un tio.

TIB. Parece que me llama usted tio, con retintin! (Cogiéndole un brazo.)

LEON. No señor, le llamo á usted tio, con t, con i y con o.

TIB. Es que cuidado conmigo.

LEON. Lo tendré. (Tocándose el brazo.)

TIB. Mi objeto al venir á ver á don Lúcas era tambien el de que me sacára unas reproducciones de algunos animales.

LEON. Si quiere usted que le retrate.

TIB. No, á mi no; esas son gazmoñerias, propias de mujeres, pero aqui tiene usted estos dibujos de los cuales deseo saque algunas copias; y una vez que don Lúcas está ocupado, creo que usted será lo mismo.

LEON. Soy su sobrino.

TIB. Cómo, usted es aquel chiquitin..?

LEON. Si señor, solo que he crecido.

TIB. Es natural: amigo mio, dispense usted si acaso he estado algo brusco; yo soy asi, mi carácter es algo fuerte, pero mi corazon es un merengue, (Estrujándole la mano.) Ya sabe usted, don Tiberio Rompelanzas...

LEON. Y Rompe-manos.

TIB. Cazador de tigres; en Madrid rara vez, en

Africa siempre me tiene usted á su disposicion.

LEON. Gracias, si se me ocurriese de pronto ya me pasaria por allá.

TIB. Dé usted mis afectos á don Lúcas y lo dicho. (Tendiéndole la mano.)

LEON. (Retirándola.) Beso á usted la mano.....y asi revientes á la primera.

ESCENA III.

LEON y á poco despues DOÑA ANUNCIACION.

LEON. Pues señor, hé aquí al tio de Inocencia que será capáz de pulverizarme si sabe los lazos que nos unen. Ay! Leon, oscuro se pone tu horizonte.

ANUN. (Saliendo.) Leon; y tu tio?

LEON. En la cámara oscura.

ANUN. Pues que venga con premura.

LEON. Bien iré.

ANUN. Dile que venga
corriendo y no se detenga.

LEON. Y siga la mania de hacer versos.

ANUN. Pero Leon, no has oido,
dí que venga á mi marido.

LEON. No lo eché tia en olvido
voy allá muy complacido
á decir que deje el nido
á mi tio muy querido,
¡cuidado si estoy fluido!

ESCENA IV.

DOÑA ANUNCIACION y luego DON LUCAS.

ANUN. La dicha de Amalia exije
que al fin su estado se fije.
Porque ya en estas cuestiones
yo llevo los pantalónes.

LUC. Leon acaba de decirme que me necesitas.

ANUN. Cierto: porque se hace necesario
que tratemos de un....

LUC. Canario!...con la mujer! Despacha pronto porque estoy muy ocupado.

ANUN. Quien tiene que hacer lo deja
por hablar con su pareja.

LUC. Mira: hazme el obsequio de hablar en prosa que harto harás si lo consigues.

ANUN. No te canses, Lúcas, en mi frente arde el génio, la fluidez del pensamiento rebosa en mis lábios y tengo en la cabeza...

LUC. Una olla de grillos, eso hace ya tiempo.

ANUN. Tú eres muy vulgar.

LUC. No; soy fotógrafo y no tengo mí tiempo para escuchar tonterias, asi pues, reasumamos la cuestion.

ANUN. Sea pues, pon atencion.

LUC. Y vuelva á la mania!

ANUN. Tú eres el padre de mi hija.

LUC. Asi debo creerlo.

ANUN. Esta cuenta veinte años
y ya es justo á mi entender.
buscarle su.....menester.

LUC. Esta mujer por un consonante no repara en sacrificios.

ANUN. Hace dias que con pesar la veo palidecér, la sonrisa ha huido de sus lábios para nunca mas volver
y yo he dicho para mi
ya sé yo lo que hay aqui.
Por lo tanto, es necesario, preciso, imprescindible, que tratemos de dar estado á la niña.

LUC. En eso ya habia pensado yo.

ANUN. Es posible! Oh! dulce esposo
me pareces hasta hermoso.

LUC. Si; he pensado en ello y á ejemplo tuyo diré
Tengo en mientes un muchacho

guapo, fresco y vivaracho.

ANUN. Asi te quiero yo. ¿Y quién es el agraciado?

LUC. Leon, nuestro nunca bien ponderado sobrino Leon.

ANUN. Me complace tu eleccion
y te doy mi aprobacion.

LUC. Gracias á Dios que estamos conformes en alguna cosa.

ANUN. Falta saber ahora si Amalia consentirá en esa union.

LUC. Eso es lo de ménos: las mujeres nunca sabeis lo que os conviene y tú verás como pasado algun tiempo ella misma nos dá las gracias.

ANUN. No hay nada que mas le cuadre
que el bien de sus hijos á una madre.

LUC. Algo le sobra, pero pase...Anda, anda y trata de preparar á la niña mientras yo me encargo de sondear el ánimo de Leon.

ANUN. Voy pues. Oh! témpora! Oh! mores!
qué dulce es el mal de amores.

ESCENA V.

DON LUCAS enseguida LEON.

LUC. Pues señor, sea usted padre, cuide usted de la niñez de su hija, esmérese usted en su educacion y todo ¿para qué? para entregarla al primer advenedizo, esponiéndola tal vez....Despues de todo tampoco sirven para otra cosa.

LEON. Tio, aqui traigo á usted un trabajo que acabo de terminar y que someto á su ilustrado criterio. (Mostrándole un retrato.)

LUC. Veamos: el retrato de Amalia. Bien, muy bien.

LEON. Como perdió dias pasados el último que le quedaba he creido que me agradeceria esta sorpresa.

LUC. Leon, tú tienes talento, tú eres de mi familia no puedes negarlo.

LEON. Tio!

LUC. No ese el nombre que debes darme.

LEON. Que no debo? (Ay! ojalá!)

LUC. Y para convencerte de que no debes darme ese nombre te notifico...

LEON. (Algun embargo, como si lo viera.)

LUC. Digo mal: te anuncio, que muy en breve podrás darme el dulce nombre de suegro.

LEON. Dios mio, será cierto? Usted ha descubierto la cuadratura del círculo: si, tio, si; conseguir que el nombre de suegro sea dulce, es un gran adelanto que el mundo y yo le agradeceremos eternamente. La Providencia siempre fué muy sábia: no en balde hizo de usted, primero un esposo, luego un padre y últimamente un fotógrafo: el hombre que despues de haber pasado por estas tres fases de la vida, entrega su hija embellecida por doce mil duros de dote como diciendo «asi hago yo las cosas;» el hombre que siendo un tio, deja de serlo para elevarse á la categoria de suegro dulce, eligiendo por blanco de sus liberalidades, al sobrino quizás mas inteligente que existe en la familia, es un fenómeno: si tio, si, es un fenómeno, y yo lo proclamo orgulloso á la faz de las naciones civilizadas.

LUC. Gracias Leon, gracias, tu afecto y desinterés me conmueven, y estas dos cualidades me obligan á que en todas partes te cite por un modelo....

LEON. (Otros me citan por un pagaré.)

LUC. De modo que estamos conformes?

LEON. Por mi parte, si señor, pero ¿y mi prima?.. si mi prima no quiere....

LUC. Dirá que no; pero no tomas, yo la haré ac-

ceder y en cuanto lo consiga iré á ver al Juez municipal para decirle: señor yo he servido al Estado durante 53 años como miliciano, como fotógrafo y como marido; un dia, y en uso de mi derecho, quise dar á la pátria un ciudadano: me equivoqué, fué una ciudadana no resultando ser mia la culpa. Pues bien, señor, esta ciudadana, animada por el noble ejemplo de su padre, quiere tambien contribuir con su óbolo...

LEON. Resérvese usted tio, resérvese usted para cuando llegue el caso.

LUC. Tienes razon.

LEON. Qué felicidad! Al fin voy á llamarle á usted suegro.

ESCENA VI.

DICHOS É INOCENCIA, que sale con un lio en la mano y queda parada al escuchar las últimas palabras de Leon.

INOC. Qué escucho?

LUC. Puedes estar seguro.

INOC. Muy buenos dias, señores.

LEON. (Dios mio, Inocencia!..si habrá oido?)

LUC. Buenos dias tengas, Inocencia, traes ya de prueba el vestido para la niña?

INOC. Si señor, será el de la boda?

LUC. Cómo lo sabes ya?..pues si; la caso con este.

LEON. Ejem! Ejem!

INOC. Qué feliz es don Leon!

LEON. Si...si....

LUC. Qué es eso de si...si...?

INOC. Es cierto, ha dicho si...si...

LEON. Recordaba á mi peluquero.

LUC. Eso es otra cosa...Conque, hasta la vista, yerno mio, voy á vestirme para ir donde tú sabes.

LEON. Ah!....si...efectivamente....vaya usted con Dios...y cuide usted de que... la..., porque

como el tiempo es tan. ..(Siguiéndole y tratando de evitar á Inocencia, pero esta vá tras él y cogiendole de una oreja le trae al proscenio.)

ESCENA VII.

INOCENCIA Y LEON.

INOC. Ven acá, infame y contesta.

LEON. Pregunta lo que quieras, pero no juegues con las manos.

INOC. Porqué llamas suegro á don Lúcas?

LEON. Suegro?...yo...yo le he llamado suegro?... Ah! si: no te impacientes...Pues verás...por una cosa muy sencilla, porque...porque es ...mi tio....y en España...

INOC. En España lo mismo que en Francia eres un pillo.

LEON. ¡Un pillo? No entiendo el francés.

INOC. Yo te lo esplicaré en castellano, toma! (Le dá una bofetada.)

LEON. Ay! traduccion libre....Pero ven aqui, mujer, ven aqui, si D. Lúcas no fuera mi tio.

INOC. ¿Qué?

LEON. Yo no seria su sobrino ni el primo de Amalia.

INOC. Ya!

LEON. Déjame concluir. Ayer me dijo mi tio Leon. —Tu prima está perdidamente enamorada de ti y es preciso que te cases con ella.

INOC. Eso es y me abandonas? Ay!

LEON. No, Inocencia, no: yo te juro que te amo y que te amaré siempre, pero....

INOC. Pero te casarás con otra?...

LEON. (Deteniéndola.) Ten esperanza, Inocencia.

INOC. Ya no la tengo.

LEON. El qué?

INOC. La esperanza!

LEON. Ah!

INOC. Yo le diré á don Lúcas que su sobrino es un seductor!

LEON. No exageremos!

INOC. Le diré que me perteneces, que te amo y que he hecho el sacrificio de no engañarte nunca. (Llorando.)

LEON. Sacrificio es...Pero no llores, si yo te quiero, mujer...si yo no quiero á nadie más que á tí, pichorroncita mia!

INOC. Aparta, ingrato, aparta, déjame llorar mi desventura.

LEON. Pero Inocencia!...

INOC. Que me dejes!

Música.

INOC. Serás tú como todos
ingrato é incivil.

LEON. (Preciso es contentarla
que no dude de mi.)
(Yendo á reclinarse en su hombro.)
¿Te acuerdas cuando los domingos
ibamos en ómnibus á Carabanchel?
¿Te acuerdas, alma de mi alma,
qué polkas bailábamos en Paul y el Ariel?
Entonces tú no estabas
dando la espalda asi,
y amante me mirabas,
ay de mi! ay de mi!

INOC. Aquellos eran otros tiempos,
tú no eras un sátrapa y me amabas fiel.
Abeja de mi amor primero
ibas tú solícito siempre tras la miel.
Entonces tú no estabas
tan engolfado aqui,
y amante me mirabas,
ay de mi! ay de mi!

LOS DOS. Acuérdate, bien mio.
Me acuerdo bien me acuerdo
bailaste
cuanto alli
bailé yo
aquellas habaneras,
ay de mi! ay de mi!
Quiero volver alli
para bailar asi.

LEON. Inocencia, es necesario
que volvamos á empezár.

INOC. Antes quiero me dés pruebas
en que pueda confiar.
LEON. Ya verás, ya verás.

LEON.	INOCENCIA.
Con mis brazos	Si tus brazos
tiernos lazos	tiernos lazos
á tu talle	á mi talle
quiero hacer.	van á hacer,
Que en amores	no traidores
los mejores	tus amores
reñiditos	mis afanes
han de ser.	has de ver.

LOS DOS. Y juntitos viviremos,
sa
cariño te amaré,
so
y en tus ojos, vida mia,
mi alegria mirarè.

Hablado.

INOC. Si eres sincero te perdono; pero si piensas engañarme te equivocas. (Enternecida.) Ingrato! Cómo has podido olvidar tantas naranjas como te tengo peladas camino de las Ventas? Tantos cafés como te tengo admitidos y tantos...

LEON. Basta, Inocencia, basta, tu llanto me ha conmovido, y esas razones pesan en mi conciencia con su justo valor. Ya te convencerás de que tú sola reinas en mi corazon.

INOC. Me lo juras?

LEON. Palabra...de fotógrafo. Pero ya ves, tengo...que guardar las formas....Espera, mujer, hasta mañana y yo te ofrezco que todo concluirá.

INOC. Esta bien: te doy de término hasta mañana; pero ten cuidado porque mi tio Tiberio acaba de llegar de Africa.

LEON. Y viene hecho un salvaje? Lo sé.

INOC. Mi tio Tiberio es atroz....

LEON. Tambien lo sé.

INOC. Y si me engañas morirás á sus manos.

LEON. Lo creo. (Porqúe no le habrá devorado un tigre?)

INOC. En tus manos deposito mi honor.

LEON. Descansa, (que en buenas manos está el pandero.)

ESCENA VIII.

DICHOS, DON LUCAS Y AMALIA; este sale ya vestido para la calle.

LUC. Inocencia, entra en el cuarto de mi hija y espérala allí que vá en seguida.

INOC. Voy pues. Hasta luego. (Entra.)

LEON. Estorbo?

LUC. Sí!

LEON. Haberlo dicho. (Vase.)

ESCENA IX.

AMALIA Y DON LUCAS.

AMAL. Di papá, para qué me has hecho salir aquí?

LUC. (Se lo diré con rodeos.) Di, Amalia, tú sabes dónde concluye una comedia?

AMAL. Si señor, en el final.

LUC. No es eso; generalmente todas terminan en boda, no es cierto?..Pues bien figúrate que estamos en el final de la comedia de tu vida.

AMAL. No entiendo.

LUC. Supon que voy á casarte.

AMAL. De veras?

LUC. Hay un cierto jóven que solicita tu mano.

AMAL. Y que le ha contestado usted.

LUC. Aun no le he contestado; pero pienso contestarle que no le contesto hasta que tú me contestes...Ah! pero no te regocijes, porque despues que libre y espontáneamente me digas tu voluntad, se hará únicamente mi

deseo: así, pues, dime si quieres por esposo á tu primo Leon.

AMAL. A Leon?..no señor, no le quiero.

LUC. Perfectamente!

AMAL. Ni le querré en mi vida: le ódio, le detesto, le abomino!

LUC. Así me gusta, hija mia, la verdad debe decirse siempre...vaya, me voy al Juzgado y á la Vicaría.

AMAL. Pero si le repito á usted que no le quiero.

LUC. Y por qué razon, veamos?

AMAL. Por...porque amo á otro.

LUC. Qué amas á otro?

AMAL. Sí!...

LUC. Sin mi consentimiento?

AMAL. Sí!...

LUC. Y así me lo dices?

AMAL. Sí!...

LUC. Horror de naturaleza! Pero tú no sabes, desgraciada, que es un crímen en estos tiempos tener novio sin permiso de papá?

AMAL. Pero si es un jóven muy fino, que me quiere mucho, y que viene con buen fin.

LUC. No temo yo los fines sino los principios que siempre difieren del fin.

AMAL. El dice que me adora.

LUC. No puede ser.

AMAL. Le vi en Pinto.

LUC. Hola! hola!

AMAL. Me sacó á bailar, y si viera V. qué bien baila! de punta!...

LUC. De coronilla es como yo le haré danzar si se atreve á presentarse.

AMAL. Ay! papá!

LUC. Conque es decir que le conoció usted en la fiesta de Pinto? y bailando? probablemente será algun danzarin... ¡En Pinto! ¡la capital del Imperio!!..Há vuelto usted á verle?

AMAL. No señor; pero estoy segura de que....

LUC. Ta, ta, ta.

AMAL. Anda, papita, consiente en que...

LUC. Basta; entre usted en su gabinete y dispóngase usted á cumplir mi voluntad.

AMAL. Bueno; pues si me obliga usted á casarme con Leon....Oh! yo sabré lo que he de hacer. (Vase.)

LUC. Eso será ya cuenta de mi yerno.

ESCENA X.

DON LUCAS Y LEON.

LUC. Pues hombre!... á mi con caprichitos... y con caprichitos de Pinto?..no faltaba más...

LEON. (Saliendo.) Hola tio, qué tal?

LUC. (Dándole la mano.) Bien y tú?...

LEON. Si no digo eso. Que, qué tal mi prima?

LUC. Ah!..divinamente, todos los síntomas son de que te amará.

LEON. De veras?

LUC. Sí; porque al presente te odia de todo corazon.

LEON. Pues me gusta.

LUC. Ignorante, y el placer de la esperanza?

LEON. (Buena esperanza te dé Dios.)

LUC. Leon, yo me marcho: si viene alguien...

LEON. Vaya usted descuidado. (Vase à la galeria.)

LUC. Ea, Lúcas, valor, y encaminémonos al juzgado.

ESCENA XI.

DON LUCAS Y PERFECTO.

PERF. (Entrando.) El señor don Lúcas Gomez. (Se saludan.)

LUC. Servidor de usted.

PERF. Fotógrafo? (id.)

LUC. Servidor!

PERF. Dueño de esta galeria?

LUC. Servidor! (El mismo juego.)

PERF. Pues venia á hablar con usted respecto á un retrato...

LUC. Dispense usted; pero llevo mucha prisa y en este momento...voy al juzgado y...

PERF. A algun bautizo éh?

LUC. No señor!

PERF. Defuncion?

LUC. Tampoco.

PERF. Pues no entiendo.

LUC. Ni hace falta.

PERF. Quién sabe..,

LUC. Sepa usted que voy de boda.

PERF. Se casa usted?

LUC. No señor!

PERF. Es usted el padrino?

LUC. Nó!!

PERF. Testigo simple?

LUC. El simple lo será usted! Abur.

PERF. Pero y el retrato?..(Deteniéndole.)

LUC. (Llamando.) Leon!

PERF. Mande usted.

LUC. Llamo á mi sobrino.

PERF. Ah! tiene por nombre Leon? Sepa usted que ese es tambien mi apellido.

LUC. Me alegro mucho, Leon!

LEON. (Saliendo.) Llamaba usted?

LUC. Sí: encárgate del señor (Vase.)

ESCENA XII.

PERFECTO Y LEON.

PERF. Ya que no hay otro remedio me entenderé con el sobrino.

LEON. Sentado ó de pié?

PERF. Estoy bien asi.

LEON. Quiere usted que le haga de pié?

PERF. Yo no quiero que me haga usted de ninguna manera. El motivo de mi venida no es ese; yo me llamo don Perfecto Leon Manso.

LEON. (Dios mio! será el del pagaré?)

PERF. Qué le sucede á usted?

LEON. Nada...no es nada...

PERF. Se ha puesto usted pálido?

LEON. Es un triste recuerdo...tuve un pariente que se llamaba asi...un primo que murió en las islas Chinchas.

PERF. De alli soy yo.

LEON. Sí? hombre, qué casualidad, mi primo me tiene hablado mucho de aquel pais.

PERF. Oh! es delicioso!

LEON. Las costumbres creo que no son muy allá.

PERF. Yo le diré á usted, hay de todo, y si tuviéramos tiempo...

LEON. Si no temiera ser molesto con mi curiosidad...

PERF. Le haré á usted un ligero bosquejo.

Música.

PERF.
Son las islas Chinchas
un bello pais
pero nadie entiende
lo que se habla alli,
y la lengua chincha
tan dificil es
que los mismos chinchas
no la saben bien
Dicen chan, chin chon, chin
para saludar
y si se incomodan *(Dándole en el hombro y acabando por chocar las palmas de ambos.)*
chun, chin chun, chin chan.
Chan chin, chin chon chun chin,
es tomar café
y comer patatas
chun, chan chin chun chen.

LOS DOS.
Cuánto disparate
qué barbaridad
siempre chan chen chin chon
chon, chin chun chun chan

PERF.
Cuando un chincho pide
á una chincha el si,

siempre le pregunta:
¿chum chan chon chen chin?
Y ella le contesta:
¡chun chon chen chín chan!
que es como quien dice:
hable usté á papá.
Pero cuando rezan
válgame Jesus
cuanto chan chen chin chon
chan chen chin chon chon chun!
Y como los chinchos
no saben latin
Dios no les entiende
qué quieren decir.

LOS DOS. Con el chan chen chin chon
chun chon chan chen chin
Dios no les entiende
què quieren decir.

(En todo este couplé debe acompañar la accion á la palabra procurando en el final darle mucha vida, haciendo contorsiones ridiculas que figuren la oracion, tales como golpes de pecho, arrodillarse y unir las manos.

Hablado.

LEON. Efectivamente que es estraño todo cuanto usted refiere y...

PERF. Muy estraño...pero nos hemos apartado del asunto que aqui me conduce. Hace unos dias encontré en la calle el retrato de una jóven, con la cual me he ofrecido á mi mismo casarme.

LEON. No veo el inconveniente.

PERF. Al original lo vi por casualidad hace un mes, ó mes y medio en la fiesta de Pinto: me enamoré perdidamente de la pureza de sus lineas, no pude conseguir que me dijera ni su nombre, ní su domicilio; y cuando ya desesperaba de encontrarla se me ha ocurrido...

LEON. Venir aqui á pedir informes?

PERF. Precisamente.

LEON. Y es esto por ventura alcaldia, ó agencia de matrimonios?

PERF. No señor; pero como el retrato está hecho en esta fotografía, venia á ver si por casualidad la conocian ustedes.

LEON. Eso es otra cosa: me permite V.?

PERF. Si señor, aqui está. (Dándole el retrato.)

LEON. (Qué veo? Amalia!)

PERF. Qué le pasa á usted?

LEON. No; nada, sino quo he creido reconocer á una parienta mia que murió en las Islas Chinchas..

PERF. (Este hombre ha perdido toda su familia en esas Islas!)

LEON. Y ahora que la miro detenidamente me persuado de que es ella.

PERF. Y qué dice usted, que ha muerto?

LEON. Si señor!

PERF. Oh! desgracia, y de qué ha muerto?

LEON. De la última enfermedad.

PERF. Terríble decepcion para un corazon amante!

LEON. Yo en su lugar de usted me iria á llorar sobre su tumba.

PERF. A las Islas Chinchas?

LEON. Si señor; segun me contaba mi primo, es un clima delicioso, unas aguas suculentas y unos pastos sabrosísimos.

PERF. (Se está mofando de mí?) Tomaré su consejo de usted. Adios amigo mio, y gracias.

LEON. Abur y resignacion, mucha resignacion.

ESCENA XIII.

DICHOS AMALIA Y DOÑA ANUNCIACION.

AMAL. Voy mamá voy. (Voz dentro.)

ANUN. Aqui se verá mejor,
si hay en él algun error.

PERF. Esa voz...

LEON. No haga usted caso...Adios, amigo mio.

PERF. No: no: es ella...

ANUN. (Saliendo.) ¡Cielos él!

Música.

PERF. Es ella amigo mio
es ella, ¡qué placer!
AMAL. Es él, mamá del alma,
ay, ay, qué gusto: es él.
quiere usté
LEON Y ANUN. De quién hablarme
quiercs
de quién, de quién?
PERF. Y AMAL. De aquel jòven simpático
de aquella bella silfide
que con mirada angélica
do
robarme supo pérfi
da
la paz del corazon
y en brazos de Terpsicore
bailando en vueltas rápidas
brotar hizo de súbito
la llama de mí amor.
ANUN. ¡Ay qué guapo es!
LEON. ¡Ay qué moscardon!
PERF. Ella en Pinto cierto dia
me llamaba su tesoro.
LEON. Porque usté allí estaria
entre Pinto y Valdemoro.
PERF. No señor.
LEON. Si señor.
(Esto aqui no para en bien.)
AMAL. Es mi amor.
ANUN. Qué rubor
me conmuevo yo tambien.

———

LEON. Este tipo que su dote
me pretende disputar,
quiera el cielo, si me enfado,
que no tenga que rascar.
AMALIA. Este tipo que es mi tipo,
es el que yo quiero amar,
y es el solo que yo anhelo
que me lleve hoy al altar.
PERF. Bien comprendo que este tipo
hoy me quiere engatusar,
mas yo debo con cautela
sus intentos esplorar.

ANUN. Ese tipo que es tu tipo
es un tipo regular
pero piensa que á otro tipo
tu papá te vá á enlazar

Hablado.

PERF. Y usted que me decia... voy á arrojarme á sus pies.

LEON. Repare usted que no está sola. Por otra parte, eso que vé usted es un cadáver ambulante.

AMAL. Ya sabia yo que me buscaria.

PERF. Ah! yo no puedo más. Señoras, permítanme ustedes que les ofrezca mis respetos y bendiga mi estrella que me hace volver á encontrar á mi pareja de Pinto.

AMAL. Caballero, yo tambien...

PERF. (Me ha reconocido.) (Con alegria.)

LEON. Ya lo he visto.) (Imitándole.)

PERF. Crea usted, señorita que el recuerdo de aquel dia no se borrará jamás de mi corazon.

ANUN. ¡Ay qué finura, tan grata
y qué educacion tan nata!

LEON. Adios, ya metió la pata.

ANUN. Pero quizá intempestívas
estamos...y hasta...nocivas.

PERF. Van á retirarse ustedes?...

ANUN. No siendo este nuestro centro,
señores, nos vamos dentro.

PERF. Yo las sigo...

LEON. Quiere usted la cabeza alta? (Sujetándole y haciéndole sentar.)

PERF. Pero si digo...

LEON. (Que le observan á usted.)

ANUN. Pobre jóven!

PERF. Que me ahogo!...

LEON. Aja ja ja! (Colocándole en una postura grotesca.)

PERF. Si esta es postura de racional, que rabie el fotógrafo.

ANUN. Conque hasta la vista jóven
tiene asi aire de...Bettóven.

PERF. Estoy á los piés...

LEON. Quieto! (Sujetándole.)

AMAL. Qué le ha parecido á usted?

ANUN. Bien, tiene asi...un no sé qué. (Vanse.)

ESCENA XIV.

PERFECTO Y LEON.

PERF. (Levantándose.) Quién es esa jóven, dónde vive, cómo se llama?

LEON. Hombre yo le diré á usted...(Ah! qué idea!) Esa jóven es la modista de mi tia, se llama Inocencia Dudosa, y vive en la calle de la Garduña, número 90, escalera interior, corredor del centro, cuarto segundo, número 15. En fin, la portera le dará á usted razon.

PERF. Gracias! (Dándole la mano.)

LEON. No hay de qué. (Idem.)

PERF. Le digo á usted que gracias!

LEON. Y yo le repito que no hay de qué!

INOC. (Dentro.) Descuide usted que quedará á su gusto.

LEON. (Cielos la otra.) Entre usted en ese cuarto.)

PERF. Pero porqué?

LEON. Entre usted y no sea imbécil, no vé usted que ella sale?

PERF. Pues por eso...

LEON. Pues por eso, si le vé á usted tendrá miedo de ser seguida y no saldrá, al paso que no viéndole.

PERF. Usted es mi ángel salvador...Mi madre...

LEON. No sea usted bruto.

PERF. Digo que mi madre le recompensará á usted desde el cielo.

LEON. Menos conversacion, que ya sale. (Le encierra.)

==

ESCENA XV.

LEON É INOCENCIA.

INOC. Está muy bien señora, está muy bien.

LEON. Chist... no grites.

INOC. Pues qué ocurre?

LEON. Estoy retratando á un muerto, y vá á moverse si le llamas la atencion.

INOC. Callaré; pero no olvides lo que me tienes ofrecido.

LEON. No, mujer, descuida.

INOC. Bueno: pues hasta mañana.

LEON. Ah!...toma un coche para ir á tu casa, ahí tienes dinero. (Dándosele.)

INOC. Y á qué viene eso?

LEON. Vás á incomodarte por una fineza mia? Desde aqui á la calle de Garduña, hay un destierro y...

INOC. Vaya: pues gracias, Leon, y adios (Vase.)

LEON. Adios, vida mia...ahora al otro, y míentras sigue á esta, ganamos tiempo: salga usted (Abriendo la puerta.)

ESCENA XVI.

LEON Y PERFECTO.

PERF. (Saliendo.) Se fué ya?

LEON. Si señor.

PERF. Entonces yo la sigo?

LEON. Como usted quiera; pero antes déme usted un cigarro.

PERF. Ahí va la petaca.

LEON. Si está vacia. (Abriéndola.)

PERF. (Bajándole al proscenio y con gran misterio.) Es que yo, fumo en pipa. Adios. (Vase precipitadamente.)

LEON. La del humo! (Al salir Perfecto entra don Lúcas, y tropiezan.)

LUC. Ay!

PERF. Usted dispense! (Vase corriendo.)

ESCENA XVII.

LEON Y DON LUCAS.

LUC. Qué le pasa á ese hombre?

LEON. Que está guillado.

LUC. Eso mismo me figuré yo antes.

LEON. Lo menos le faltan dos tornillos.

LUC. Qué felicidad, Leon, qué felicidad!

LEON. Pues qué ocurre?

LUC. Hijo mio! (Dándole los brazos.)

LEON. (Dudando.) Yo?...yo su hijo de usted?...será posible! Qué revelacion! ya me anunciaba mi corazon que el cariño que usted me demostraba era superior al de un tio. Padre de mi alma! (Abrazándole.)

LUC. (Empujándole.) Pero qué estás diciendo? Cómo he de ser yo tu padre si tu madre era mi hermana?

LEON. Pues usted se lo dice todo.

LUC. Te he llamado hijo porque ya está todo corriente en el Juzgado, y mañana partimos para Aranjuez donde se efectuará la boda.

LEON. Pero, tio, piense usted...

LUC. Nada, nada, voy á anunciárselo asi al resto de la familia. Anunciacion! Amalia! salid pronto.

ESCENA XVIII.

DICHOS, DOÑA ANUNCIACION Y AMALIA.

ANUN. Qué ocurre?

AMAL. Qué quieres?

LUC. Venid á mis brazos y dáos la enhorabuena. (Empieza la orquesta muy piano, y vá creciendo hasta el final que acaba con un fuerte.) Ván á publicarse los edictos, y en breve sereis marido y mujer.

AMAL. Qué escucho!

ANUN. Esposo!

LEON. Tio!

ANUN. La dicha Lúcas me exalta

(A Amalia.) ¡Ya tienes lo que te falta!

LEON. Tio, yo agradezco á usted su buen deseo; pero me es imposible complacerle, hay circunstancias en la vida, que el hombre no prevee; y yo, me encuentro en estado escepcional.

AMAL. Papá, ya le he dicho á usted, que esta boda era imposible, que amo á otro y que antes preferiré la muerte, que enlazarme con mi primo, á quien detesto, á quien ódio y á quien no puedo amar.

ANUN. Lúcas, por fin se colmaron mis deseos, y no encuentro frases con que encomiar tu actividad, que ha venido dando un mentis á la desfavorable opinion, que de ti tenia formada hace tiempo. (Estos tres parlamentos deben decirse por los tres á la vez, concluyendo todos dominados por la voz de don Lúcas, y á un mismo tiempo.)

LUC. Qué algaravia es esta?..Escuchad mis planes...me oireis? Silencio...(Dominándolos.)¡¡Silencio todos!! Mañana partimos para Aranjuez!!!

LEON. La mar!

ANUN. El diluvio.

LOS DOS. Oh! (Caen desmayados cada uno en un lado.)

ANUN. Hija!...sobrino!...

LUC. ¡Tableau! (Contemplándolos con satisfaccion, y mostrándoselos á doña Anunciacion que vá del uno al otro: todo este final muy vivo: fuerte en la orquesta, y cuadro final muy grotesco.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

Sala de la fonda en Aranjuez.—Puerta al foro y dos laterales.—Las dos primeras puertas de la derecha señaladas con los números 6 y 7. La primera de la izquierda con el 5; y la segunda con un letrero que diga «COMEDOR.»

ESCENA PRIMERA.

PERFECTO.

Música.

Destino adverso
el mio es.
Vi que Inocencia
tomaba el tren,
y sospechando
que iba á Aranjuez,
en otro coche
me empaquetè.
Hizo el silvato
Pipí, pipí,
y la campana
Tilín, tilín!
Y echando un humo
de Belcebú,
partiò la máquina
fú, fú, fú, fú!

Vuela mas que el pensamiento,
deja al viento muy atrás,
llega présto que mi pena
hoy mi nena vá á calmar.
A mi amor osado sigo,
corre, vuela sin cesar,
mi Inocencia vá contigo,
no podrás descarrilar.
De esta vez
ya llegamos
á Aranjuez.

Mas entre la concurrencia
al bajar del tren aqui,
me encontré sin mi Inocencia,
no sé cómo la perdí.
Ay! mi Inocencia
se me perdió.
en la *Correspondencia*
voy à anunciarla yó.

Hablado.

Dónde diablos se habrá metido esta muchacha? (Dándose una palmada en la frente, y dirijiéndose hácia el foro.) Ah!

CAM. (Saliendo.) Queria usted algo?

PERF. Sí; necesito una chica.

CAM. Alemana?

PERF. No, española. Una mujer...

CAM. Ese plato no se sirve aqui.

PERF. Estúpido! Lo que te pregunto es si has visto á una jóven que viene con un tio muy bruto...

CAM. Como usted...no dé otras señas!...

PERF. No sé más.

CAM. Pues no la he visto.

PERF. Quién hay en el comedor?

CAM. Los que comen.

PERF. Corro á ver si está alli. (Vase corriendo.)

ESCENA II.

CAMARERO, luego DOÑA ANUNCIACION Y AMALIA.

CAM. Vaya una taravilla.

ANUN. Mozo! Doméstico! Fámulo?

CAM. Señoras...

ANUN. Ha venido á este local,
un señor abdominal,
frac de cerúleo color
con boton de similor
y un chaleco del matiz
de la espiga de maiz?...

CAM. (Con estupidez à Amalia.) Qué ha dicho?

AMAL. Que si ha visto usted á un caballero grueso, con frac azul, de boton dorado, y chaleco amarillo.

CAM. Deje usted que haga memoria. (Como recordando.)

ANUN. No estrañe usted que me aflija,
porque el ser por quien pregunto,
es mi consorte conjunto
y es el autor de mi hija.

AMAL. No se apure usted, mamá, que ya le encontraremos.

ANUN. (Al camarero.) Vamos, responda usted listo, le ha visto usté, ó no le ha visto?

CAM. Si, si señora. Recuerdo que este carnaval pasado ví un máscara de esas señas.

ANUN. No es ese: al que aludo yo,
hoy llegar aqui debió.

CAM. Hoy?..Un frac amarillo, con un caballero azul...de boton cerúle?..Pues no le he visto.

ANUN. (Haciendo ademan de despedirle.) Entonces oculta el cutis.

CAM. (Con aire estúpido.) No comprendo.

ANUN. Que hagas mutis.

CAM. Qué haga?..puches?..

AMAL. Que se marche usted.

CAM. Ah! ya!

ANUN. Y preparános; si es dable,
un retrete confortable.

CAM. Un...qué?...

AMAL. Un cuarto.

CAM. El número siete está vacante.

ANUN. Está bien...Este es el siete;
vamos á nuestro retrete.

(Entran ambas en el número 7.)

———

ESCENA III.

CAMARERO, luego PERFECTO, á poco DON TIBERIO É INOCENCIA.

CAM. A esta señora debe faltarle algo.

PERF. (Saliendo y dirijiéndose al foro.) Tampoco está en el comedor. (Al ir á salir tropieza con don Tiberio que entra.)

TIB. Imbécil! Me ha hecho usted ver las estrellas.

PERF. Fastidiarse.

TIB. Sí?..Pues toma. (Va á darle una bofetada; pero Perfecto agachándose, pasa por debajo del brazo de don Tiberio, y este descarga la bofetada en la pared.)

CAM. (Acudiendo al ruido.) Há llamado usted?

TIB. Nó!!

CAM. Querían ustedes algo?

TIB. Nada!!!

CAM. Será usted servido.

TIB. Té burlas, tunante? (Amenazándole.)

INOC. Por Dios, tio! (Deteniéndole.)

TIB. (Al camarero.) Largo de aqui!

CAM. (Al irse.) Vamos; este tio debe ser el tio bruto que buscaba el otro!...(Vase.)

ESCENA IV.

DON TIBERIO, INOCENCIA.

TIB. Hase visto el insolente!...Cuidado que para haberme yo incomodado!...

INOC. Si; ya sé que tiene usted muy buen carácter.

TIB. Pero vamos á lo que importa. Quieres decirme porque me has hecho salir de Madrid? Porqué me traes á Aranjuez? Porqué estamos en esta fonda? (Creciéndose.)

INOC. Es una historia.

TIB. Larga?

INOC. Sí.

TIB. Pues corta por donde quieras; pero despacha pronto.

INOC. Si no sé por dónde empezar.

TIB. Empieza por el final, y así acabaremos antes.

INOC. Ay tio! y si el final fuera lo más difícil?

TIB. Entonces puedes empezar por el principio.

INOC. Pero de todos modos, habrá que llegar al fin.

TIB. Pues empieza por cualquier parte; pero acabemos. (Dá con rabia un puñetazo en la mesa.)

CAM. (Acudiendo al ruido.) Quién llama? (Viendo á don Tiberio.) Ah! es el tio bruto de antes. Esperaré á que me llame otra vez. (Vase.)

INOC. Lo que voy á contar á usted es un terrible secreto.

TIB. (Con mucha rabia.) Pero acabarás de una vez?

INOC. Prométame usted antes no incomodarse.

TIB. Me gusta la advertencia! No vés que tranquilo estoy? Mil rayos!

INOC. Pues bien, tio, sepa usted que he sido vilmente engañada.

TIB. (Con ira.) Engañada? (Tranquilo.) No comprendo.

INOC. Un hombre...

TIB. (Muy rabioso.) Un hombre! Un hombre! (Muy tranquilo.) Continúa...

INOC. Me juró que me amaba...

TIB. (Rabioso.) Infame! (Tranquilo.) Prosigue.

INOC. Yo me resistí al principio...

TIB. Y al fin?

INOC. Me aseguró que si no correspondia á su amor, se mataria.

TIB. (Con entonacion trágica y llevándola al proscenio.) Y en qué cementerio está?

INOC. En ninguno.

TIB. Cómo?...

INOC. Aun vive.

TIB. Desgraciada!!! (Pantomima en parodia de una situacion análoga de melodrama.)

INOC. Si, tio, muy desgraciada, porque ese infame, que juró ser mi esposo, vá á casarse con otra. Ayer mismo supe por mi odiosa rival, que hoy celebran aquí la fiesta de su boda.

TIB. Y tú has dicho: tengo un tio que ha pasado su vida en Africa, cazando tigres, y cazará mejor al que me hizo el oso en Madrid. No has pensado eso?...(Amenazándola.)

INOC. Si señor.

TIB. (Levantándose.) Pues, voto á cinco mil legiones! Como no se case contigo, lo tumbo de un trabucazo. (Dando con ira una patada.)

CAM. (Acudiendo al ruido y limpiando la mesa.) Qué ha de ser?...

TIB. Lo que sea, sonará.

CAM. Retirándose.) Creo que dice que no quiere nada. (Vase.)

TIB. (A Inocencia.) Y ese infame vá á venir aquí?

INOC. Si señor.

TIB. Cómo se llama?

INOC. Leon Brabo.

TIB. Yo le amansaré. Entra en ese cuarto, y no salgas hasta mi regreso.

INOC. Descuide usted tio.

TIB. Qué descuide?...(Empujando á Inocencia á la habitacion de la izquierda, y cerrando la puerta con llave.) Asi es como me quedo descuidado. (Vá á salir, al tiempo que entra Perfecto con quien tropieza.)

ESCENA V.

DON TIBERIO, PERFECTO.

PERF. Canario? No tiene usted ojos?

TIB. Uno de gallo tengo que me pisó usted antes.

PERF. Usted me ha aplastado un callo ahora.

TIB. Pues estamos en paz.

PERF. Insolente!

TIB. Me insulta usted? ¡Estrago y exterminio! Si no tuviera prisa...(Amenazándole.)

PERF. (A este hombre le ha mordido algun perro rabioso.)

TIB. Sepa usted que me llamo Tiberio Rompelanzas.

PERF. (De la de un coche debías tirar.)

TIB. Que he pasado mi vida en Africa, cazando tigres, y que nos veremos las caras. (Se acerca á la puerta izquierda.)

PERF. (Como la tuya es tan bonita!)

TIB. Adios, Inocencia! (Llamando á la puerta.)

INOC. (Dentro.) Adios, tio.

TIB. (Dándole un golpe sobre el hombro.) Nos veremos las caras.

PERF. (No tendré yo ese mal gusto.)

ESCENA VI.

PERFECTO, INOCENCIA en la habitacion de la izquierda.

PERF. Ahí dentro, (Señalando al cuarto.) hay una cosa que se llama Inocencia, sobrina de un salvaje africano. Son las señas. Allí está la mujer que adoro. A ella pues. (Se acerca á la puerta y llama.)

INOC. Quién?

PERF. Ser invisible...Tendria usted la bondad de abrir la puerta?...

INOC. No puedo, caballero, porque mi tio me lo ha prohibido.

PERF. Tú tio, Tiberio?..

INOC. (Y me tutea!) Usted sin duda se equivoca.

PERF. No; tú eres Inocencia, y vives en la calle de la Garduña, número 90, escalera interior, corredor del centro, cuarto segundo, número 15.

INOC. Y cómo sabe usted?...

PERF. Qué cómo lo sé?...Pero es posible, Inocen-

cia, que no reconozcas en mi, á tu más fiel adorador?

INOC. Cómo? ¿Tú?...eres tú?

PERF. El mismo.

INOC. No es posible!

PERF. Qué no es posible que yo sea yo?

INOC. Esa no és su voz.

PERF. Si, hija mia, esta voz es mi voz, te lo juro; solo que la puerta que nos separa varia su timbre.

INOC. Eso será.

PERF. No lo dudes, y sino oye...(Se pone á bocalizar cantando con toda su fuerza.) Ah! Ah! Ah! Ah!

INOC. Querido Leon!

PERF. (Hola! sabe mi apellido!)

INOC. Y yo que te acusaba...

PERF. Qué me acusabas?...de qué?

INOC. De infiel.

PERF. Y ahora?

INOC. Ahora te lo perdono todo. Te casarás conmigo?

PERF. Si, me casaré; pero ábreme la puerta, que tengo muchas cosas que contarte.

INOC. Mi tio me lo ha prohibido.

PERF. (Es obediente como un perro.)

INOC. Y además se ha llevado la llave.

PERF. (Pues ya no es tan obediente.) Y qué hacemos? Yo no puedo casarme contigo por el ojo de la cerradura.

INOC. Casarte! Con qué aún me amas?

PERF. Qué si te amo? Oye... Y eso que mi declaracion vá á perder mucho de su valor, no pudiendo ver tú mis movimientos. Pero no importa. Te iré diciendo la *mise en scene:* Empiezo colocando una mano sobre el corazon. Doy un profundo suspiro...y esclamo: Té acuerdas?...(Con entonacion dramática.)

INOC. Sí.

PERF. De qué?

INOC. No sé. (Con naturalidad.)

PERF. Vuelvo á poner la mano sobre el corazon. Te acuerdas de la primera vez que nos vimos?

INOC. Sí; fué en Valdemoro.

PERF. No en Pinto.

INOC. En Valdemoro.

PERF. En Pinto. (Se levanta.)

INOC. En Valdemoro.

PERF. Lo que tú quieras. Pues bien, desde aquel dia...Ahora me arrojo á tus piés. (Vuelve á sentarse.) Lo oyes?...

INOC. Si, sigue, que me vá gustando. Voy á mirarte por la cerradura...

PERF. Desde aquel dia...(Si pudiera verle la cara!) (Mirando por la cerradura de la puerta.)

INOC. Qué oscuridad!...

PERF. No se vé nada!

ESCENA VII.

DICHOS, DON TIBERIO.

TIB. Bombas y rayos! Un prójimo oliendo la puerta del cuarto de mi sobrina! (Se acerca con mucho tiento y toca á Silvestre en el hombro. Este hace un movimiento como el que se quita una mosca.)

PERF. Desde aquel dia...(El mismo juego de antes.)

TIB. (Con voz terrible.) No es una mosca, caballerito: soy yo. (Levantándole en brazos.)

PERF. Calle! el tio! (Yendo á abrazarle.)

TIB. (Rechazándole.) Arre alla!

PERF. (Abrazándole.) Mi querido tio!

TIB. Pero, qué dice este bárbaro?...

PERF. Abra usted esa puerta. Quiero abrazar tambien á mi futura.

TIB. Pero qué tio, ni qué puerta, ni qué futura?

INOC. (Dentro.) Tio, es él!

TIB. El?

PERF. El.

TIB. Quién?

PERF. Yo!

TIB. Ya!..

INOC. El que esperábamos.

TIB. El seductor?

PERF. Me esperaban ustedes? Será posible?

INOC. Abra usted, tio.

TIB. Estoy buscando la llave.

PERF. Abra usted pronto.

TIB. (Registrándose.) Pues no la encuentro. Ah! qué cabeza! Si al salir se la di al camarero...Camarero!...Camarero!... (Llamando con grandes golpes sobre la mesa.)

PERF. Mozo! Mozo! (Dà tambien fuertes golpes.)

TIB. Voy á buscarle.

PERF. Yo tambien. (Salen ambos dando palmadas y gritando.) Mozo!...Mozóó!!!

ESCENA VIII.

CAMARERO luego INOCENCIA.

INOC. (Dando tambien golpes en la puerta.) Camarero!

CAM. No hay que incomodarse! Ya sé que no llaman ustedes, venia solo á... Calle! pues no hay nadie!...

INOC. Abra usted esta puerta.

CAM. Esta?... (Abriendo.) Ya está.

INOC. (Saliendo.) Corra usted, que mi tio le anda buscando.

CAM. Me busca eh?... Me escamo! Por dónde se fué?...

INOC. (Señalando al foro.) No sé. Por alli sin duda.

CAM. (Yéndose por la derecha.) Pues cualquier dia me encuentra.

INOC. (Sola.) Qué feliz soy!...Lo he oido de sus lábios!...Me ama!...me ama más que nunca!

——

Música.

INOC Ay! Leon del alma mia,
lo que puede la pasion;
yo veré en la Vicaría
de amansar á ese Leon.
Porque tiene la mujer
en su modo de mirar
mucho imán para atraer
mucho *aquel* para atontar.
Si del cariñito
ván corriendo en pos
piden un mimito...
(Hablado.) ¡Vaya!
por amor de Dios.
Es un jòven muy honesto,
no un bribon como otros mil,
pues casarse me ha propuesto
por la iglesia y lo civil.
Ay! porque no ha de bastar
que ante Dios el *sí* nos den,
y nos han de registrar
para estar casados bien.
Si del cariñito
ván corriendo en pos,
piden un mimito...
(Hablado.) Vaya! Toma!
Por amor de Dios.

ESCENA IX.

INOCENCIA, DON LUCAS Y LEON.

Hablado.

LUC. Gracias á la divina Providencia que llegamos, Inocencia.

LEON. (Ella en este sitio!..Estoy perdido.)

INOC. Don Lucas!

LUC. Qué haces tú por aqui?

INOC. He venido con mi tio á pasar el dia: y ustedes?

LUC. Ah! nosotros...nosotros estamos echando los bofes, ¡dos leguas á pié!

LEON. Desde Cien-pozuelos.

INOC. Pues cómo?

LUC. Figúrate que éste se empeñó en que bajásemos á saludar al Jefe de la Estacion...Yo crei que el tren nos esperaria, y me puse á echar un cigarrito. Mientras lo encendia, senti...plaf...plaf...plaf...Al principio se me figuró que empezaba á andar la máquina... pero luego vi...que se me habia figurado bien.

INOC. (Aparte á Leon.) Gracias, Leon!

LEON. (Porqué me dará las gracias?) (Aparte á ella.) Es menester que hablemos...espérame en el jardin.

INOC. Bien...iré. (Aparte á Leon.)

LEON. Sin el adminículo de tu tio.

INOC. Corriente. (Alto.) Hasta luego, don Lucas. Adios, Leon. (Vase.)

LUC. Adios. Se me figura que he cojido un constipado. (A Leon.) Mozo! (Llamando.) yo necesito un cuarto.

LEON. No tengo suelto: si quiere usted dos reales...

LUC. Necio! decia que necesito una habitacion... (Tose repetidamente.)

ESCENA X.

DON LUCAS, LEON, PERFECTO, CAMARERO.

PERF. (Sin verlos.) No puedo dar con él. Cáspita! Está abierto el cuarto!...y dentro no veo á nadie! (Entra en el cuarto.)

CAM. Quién llamaba al mozo?

PERF. Yo. Has visto llegar á una señora por casualidad?

CAM. Han llegado muchas; pero no por casualidad, si no por el ferro-carril.

LEON. Esta es una que parece que habla...

CAM. No siga usted, ya sé quién es: la del caballero Cerulio.

LUC. Esa debe ser. Dónde la encontraré?

CAM. En el número siete.

LUC. Pues voy... (Medio mutis.) Ah! Llévame allá un vaso de vino caliente con azúcar. (Vanse Lucas, y el mozo.)

ESCENA XI.

LEON, PERFECTO.

PERF. (Saliendo del cuarto donde entró.) Positivamente no hay nadie. Andarán buscándome.

LEON. (Voy á desembarazarme de Inocencia.)

PERF. Qué veo! Es usted?

LEON. Siempre.

PERF. Hombre, reciba usted las gracias por las señas que el otro dia me dió.

LEON. Ciertamente que si yo hubiera sabido...

PERF. Qué feliz soy!

LEON. Sí?

PERF. La he visto!

LEON. De veras? (A quién habrá visto?)

PERF. Está aquí!

LEON. Qué me cuenta usted!

PERF. Mi adorada Inocencia...

LEON. Cómo?

PERF. Si: yo la amo... ella me ama...nosotros nos amamos...

LEON. Bien, hombre! Ya sé que ha aprendido usted á conjugar.

PERF. Y qué dulce es oirlo de su boca!

LEON. Inocencia le ha dicho que le ama?

PERF. Ahora mismo...es decír, hace diez minutos... y con el consentimiento de su tio Tiberio.

LEON. (No es flojo el que yo voy á armar con ella! Abur! (Yéndose.)

PERF. Vaya usted con Dios! Y gracias por todo! —Voy á buscar á mi invisible deidad.—Ah! Ella! (Vá á dirijirse á la puerta á tiempo que sale Amalia.)

ESCENA XII.

PERFECTO, AMALIA.

AMAL. (Cielos! Es él!)

PERF. Por fin tengo la dicha de ver á usted. Mi tardanza ha consistido en no hallar á ese maldito camarero; pero veo con satisfaccion que su tio de usted ha logrado encontrar la llave.

AMAL. Qué llave, ni qué tio? Si yo no tengo ya tio!

PERF. Desde cuando?

AMAL. Desde que ha muerto.

PERF. Y cuando ha muerto?

AMAL. Hace seis meses.

PERF. No, si yo no hablo á usted del tio ese, sino de este otro tio que hace seis minutos me ha concédido su mano.

AMAL. La mia?

PERF. Justamente.

AMAL. Y si hubieran querido divertirse con usted?

PERF. Cómo se entiende?

AMAL. Si yo no fuera libre?..

PERF. Qué escucho! Estaria usted casada?

AMAL. Caballero!

PERF. No! No me lo diga usted! Y estos son los juramentos que me hizo usted en Valdemoro!

AMAL. Me parece que se equivoca usted. Fué en Pinto.

PERF. (Retrocede una estacion. Ahora es en Pinto.)

AMAL. (Pobre muchacho!)

PERF. De todas maneras es igual. Se acuerda usted de sus juramentos? Se acuerda usted de los mios?

AMAL. Caballero!..(Turbada.)

PERF. No niegue usted que se acuerda. Y qué me respondia usted?

AMAL. Yo?

PERF. Qué me respondia usted cuando arrodillado á sus piés (Lo hace.) le juraba á usted un amor eterno?

ESCENA XIII.

DICHOS, TIBERIO.

TIB. (Qué estoy viendo? Centellas y relámpagos!) Una palabra, caballero! (Dándole un empujon.)

AMAL. (Dios mio!) (Huye asustada.)

TIB. Qué hacia usted ahí?

PERF. Quién yo? (Permaneciendo de rodillas.)

TIB. Usted, si!

PERF. Pues yo...Nada, que tropecé...la pisé el vestido...y ya lo ha visto usted. (Levantándose.)

TIB. Demasiado!

PERF. Si las señoras no llevaran la cola tan larga!

TIB. Si usted no fuese tan arrimado á la cola!...

PERF. Y á usted qué le importa que yo me arrime, ó me separe?

TIB. Me importa por el honor de mi familia.

PERF. Pero, qué familia, ni qué niño muerto! Si usted nunca ha tenido familia!

TIB. No grite usted!

PERF. No grito. (Muy bajito.)

TIB. Si á una sobrina suya, un hombre, un hombre infame, la hubiese jurado un amor mentido, qué haria usted?

PERF. Haria que se casara con ella.

TIB. Pues eso es lo que yo no haré.

PERF. Porqué?

TIB. Porque yo no quiero darle á usted la mano de mi sobrina, despues de haberle visto á los piés...

PERF. Pero qué piés, ni qué manos? Si usted no es su tio!

TIB. Cómo que yo no soy el tio de mi sobrina?

PERF. Usted podrá ser tio...pero ella no es su sobrina; porque el tio de esa sobrina se murió hace seis meses...por lo tanto si usted es su tio, se ha muerto usted, y si no se ha muerto usted, no es usted su tio.

TIB. Caballero, he pasado mi vida, en Africa cazando....

PERF. Tigres: ya me lo ha dicho usted seis veces.

TIB. Tendré gusto en ocuparme de usted...

PERF. (Antes revientes!)

TIB. Mandándole al otro mundo.

PERF. Pero por qué razon?

TIB. Por no casarse con ella.

PERF. Y qué culpa tengo yo de que ella sea casada?

TIB. Casada!..Quién?

PERF. Inocencia.

TIB. (Con ira.) Usted se equivoca! (Más templado.) Usted miente.

PERF. Ella misma me lo acaba de confesar, con lágrimas en los ojos.

TIB. Casada!—Morirán ustedes los dos! (Gritando furioso.) Tengo sed de sangre!

ESCENA XIV.

DICHOS, EL CAMARERO.

CAM. (Con un vaso de vino, y una botella de agua en una bandeja.) El vino caliente.

TIB. (Tomándolo.) Muchas gracias! (Se bebe la mitad.)

CAM. Si no era para usted!

TIB. Ya lo sé.

CAM. Venga una peseta!

TIB. No ves, imbécil, que estoy ocupado? Que tengo que matar á este caballero, y á mi sobrina?

LUC. (Dentro.) Mozo!..Ese vino!...

CAM. Voy allá. (Llena el vaso de agua.)

TIB. Hasta despues.

PERF. (Hasta nunca!)

CAM. Allá vá el vino...

PERF. (Tomándolo.) Mil gracias. (Se bebe la mitad.)

CAM. Que no era para usted.

PERF. Ya lo sé.

CAM. Venga una peseta!

PERF. Si no era para mi, animal!

El camarero, llenando de nuevo el vaso con agua.)

LUC. (Gritando dentro.) Pero viene ese vino?

CAM. Vá, vá enseguida. (Echando más agua en el vaso.) Esto ya no es vino, ni es agua. (Entra con el vino en el número 7, y vuelve á salir enseguida.)

ESCENA XV.

PERFECTO.

Casada! La mujer que amo, está casada! Bien! no importa! La mataré á ella, y me casaré con el marido, digo no; al revés, mataré al marido, y me casaré con ella. (Pequeña pausa.) Vaya usted á la fotografía de la calle de la Pingarrona, para averiguar su paradero: siga usted á pié, el trote de un penco, hasta la calle de Ministriles, soborne usted por seis reales á una portera, indague usted que sale para Aranjuez en compañia de su tio, encajónese usted en un coche de tercera, venga usted al pais clásico de los espárragos, y la fresa...y todo para qué? para saber que está casada! Oh! negra desventura! (Viendo entrar al camarero.) Eh! qué es eso?

——

ESCENA XVI.

PERFECTO Y EL CAMARERO, que trae una bandeja con dulces.

CAM. Los dulces para la boda.
PERF. Qué boda? (Cojiendo dulces y guardándoselos.)
CAM. La que se celebra aqui.
PERF. Pues quién se ha casado? (El mismo juego.)
CAM. Una jóven que se llama...
PERF. Inocencia?...(Idem.)
CAM. Si, esa será. (Me parece que dijeron Amalia; pero será Inocencia.)
PERF. Y cuando se ha casado?..
CAM. Yo qué sé...El caso es que hay boda, y que todo lo paga un señor gordo que ha llegado de Madrid, que se llama don Lúcas, (Vase al número 7.) y que ocupa ese cuarto.
PERF. Pues don Lúcas es el marido. Ya no cabe duda.

ESCENA XVII.

PERFECTO, DON TIBERIO.

TIB. Hombre, me alegro de encontrarle.
PERF. Yo tambien me alegro, porque estoy que rabio.
TIB. Sí?...Pues tome usted estrignina.
PERF. Ya sé quién es el marido de su sobrina de usted.
TIB. Su nombre!..su nombre! Pronto!
PERF. Un señor gordo que se llama don Lúcas.
TIB. Don Lúcas Gomez?..
PERF. Ese.
TIB. Ese?..Si es casado!..
PERF. Un caso de bigamia! Horror!
TIB. Me voy á Madrid, y alli lo divido.
PERF. No tiene usted que tomarse esa molestia, porque está aqui.

TIB. Don Lúcas está en Aranjuez?

PERF. Si.

TIB. De fijo viene siguiendo á mi sobrina.

PERF. De fijo!...(A ver si me lo mata.)

TIB. Y la engatusará...

PERF. Ya lo creo!

TIB. Y se la llevará...

PERF. Como visto.

TIB. Y la...No. Voy á matarle tambien. (Vase.)

PERF. Otra sentencia de muerte!..Este hombre ha subastado el suministro de los cementerios! (Vase.)

ESCENA XVIII.

PERFECTO, LEON.

LEON. Usted por aqui todavia?...Me alegro de encontrarle.

PERF. Hoy todos se alegran de encontrarme.

LEON. Si señor. para decirle, que ni usted conoce á Inocencia, ni Inocencia á usted, ni hay tal amor.

PERF. Pero hombre! Si á quien yo amo es á la segunda mujer de un señor gordo que se llama don Lúcas.

LEON. A mi tia?...A doña Anunciacion?..

PERF. Es tia de usted?..

LEON. Si señor.

PERF. Pues bien, cuénteselo usted á su tia; no me importa.

ESCENA XIX.

DICHOS, DON LUCAS, que aparece en la puerta del número 7.

PERF. Amo perdidamente y soy correspondido de la mujer de su tio de usted, de doña Anunciacion.

LUC. (Que ha escuchado las últimas palabras.) De mi mujer! Cuerno!

PERF. (El marido!)

LUC. Esplique usted sus palabras.

PERF. Pues no sé que más esplicacion cabe, sino la de que yo la amo y ella me ama.

LUC. Quién?..

PERF. La mujer de usted...la segunda.

LUC. Anunciacion?..

LEON. (Vaya un lio!)

LUC. Y me lo dice en mis barbas!..

PERF. Buen remedio! afeitárselas.

LUC. Qué descaro!

PERF. Mayor es el de usted, viejo cínico.

LEON. (Ya escampa!)

PERF. Usted, que no contento con tener una mujer, ha contraido matrimonio con otra....es usted un bigamo!

ESCENA XX.

DICHOS, AMALIA Y DOÑA ANUNCIACION.

ANUN. Mi esposo bigamo!...bigamo!...No puedo hallar el consonante.

LUC. (Por Perfecto:) Este hombre está loco...(Va á acariciar á Anunciacion.

ANUN. Aparta, esposo traidor.'
Asi has premiado mi amor?

PERF. Ah! usted es la primera víctima?

ANUN. No señor, la segunda.

PERF. La segunda?...Luego son ustedes tres!...Estrígamo!!!..Ahí tiene usted el consonante.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, DON TIBERIO É INOCENCIA.

TIB. (Cargado de pistolas y espadas.) En dónde está, que le voy á hacer añicos?

UNOS. La fiera!
OTROS. El salvaje!

Música.

AMAL. ANUN. INOC. Ay! tio de mi alma,
señor de Rompelanzas,
reclamo su favor.
LEON. PERF. LUC. Por mi de cuanto pasa
tendrá la esplicacion.
ELLAS. Yo, yo, yo, no, no, no.
ELLOS. No, no, no, quiero ser yo.
TODOS. Yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo.
UNOS. Oigame á mi.
OTROS. Oigame á mi.
TODOS. Yo le diré lo que hay aqui.
ELLAS. Lo que ocurre...
LEON. Lo que pasa...
PERF. Lo que importa...
LUC. Lo que hay
sola
TODOS. A contarle voy yo
solo
sin que armemos guirigay.
INOC. Todos corren, vienen, van,
y se mueven con afan,
y se quejan no sé bien
por qué causa ni de quién,
yo temiendo estoy, que al fin
se arme la de San Quintin.
Esta, tio, es la ocasion
de que arregle la cuestion.
LEON. El señor es un truhan,
que burló mi amante afan,
como ha armado tal belen,
nadie sabe quién es quién.
Ya que usté es espadachin
hágale esplícarse al fin;
si no dá una esplicacion,
se le parte el esternon.
ANUN. Mi marido es un truhan
que imitar quiere al sultan,
y le imita ya tan bien
que á tener llegó un harem.
Me dá cada berrenchin

que pondrá á mi vida fin;
¿por qué no hay Inquisicion
para un hombre tan bribon?

PERF. Yo soy jóven y galan,
y en mi pecho arde un volcan,
á Inocencia quiero bien
y ella me quiere tambien,
para verla viuda al fin
mataré á ese galopin,
pues estando en el panteon
ya no impide nuestra union.

AMAL. LUC. No comprendo con qué plan
todos sustos hoy le dan me
y le tratan con desden me
siendo un hombre tan de bien.
En usted encuentro al fin
de su honor el paladin mi
mate usted sin compasion
al que ofenda su opinion. mi

TODOS. ¿Está usted?
¡Sí!

Hablado.

TIB. Pero, qué diablos de algarabia, es esa?

ANUN. Cómo? Aun no se ha enterado usted? Pues volveremos á empezar.

TIB. Silencio; voto al infierno! Quién es el que tiene aqui tres mujeres?

PERF. El señor. (Señalando á don Lúcas.)

ANUN. Este infame!

LUC. Diga usted que es falso.

PERF. Tres, porque supongo que esta señora no será la primera. (Por Amalia.)

LUC. La primera...qué?

PERF. La primera mujer.

ANUN. Ave María Purísima!

LUC. Sí esta es mi hija!

PERF. Su hija Inocencia?

LUC. No tal.

PERF. Digo...Anunciacion.

LUC. Anunciacion es mi única esposa.

PERF. Pues cómo se llama esa jóven?

LUC. Amalia.

PERF. Amalia?..Y con quién está casada?

ANUN. Lo estará mañana.

LEON. Conmigo.

LUC. Con su primo Leon Brabo.

PERF. Leon Brabo y Grande?

LUC. El mismo.

PERF. Al fin dí con él. Reconoce usted como suyo este pagaré?..

LUC. Qué oigo?..Tú tienes deudas?..

LEON. (El trueno gordo!)

PERF. Por no pagarme le he citado para el jueves á juicio.

LEON. Ese dia le pagaré á usted.

PERF. Cuál?

LEON. Hombre! El dia del juicio.

TIB. Pero, voto á cien mil legiones! Ustedes creen que yo he venido aqui para escuchar sus majaderias?

INOC. Calma, tio, calma.

TIB. Vengo á matar á este caballero, que ha engañado á mi sobrina. (Por Perfecto.)

PERF. Yo?...

INOC. Pero, tio, si no es ese.

TIB. Cómo! Ya has variado?

INOC. Sí es este otro. (Señalando á Leon.)

TIB. Voto á...en fin, yo he de matar á uno, conque me es igual.

INOC. (Leon, una palabra y te salvas.)

PERF. Otro lio.

LEON. Don Tiberio...(Este hombre es muy bruto, y

me vá á rajar.) Me concede usted la mano de Inocencia?

TODOS. De Inocencia!

LEON. Tio, hay... (Hablándole al oido.)

LUC. Otra infamia!

LEON. Y ya qué remedio tiene?

PERF. Dé usted su consentimiento, y mi regalo de boda, será este pagaré.

LUC. Pero, hombre, á usted qué le importa?

PERF. Me importa, porque amo á su hija de usted, y soy correspondido.

LUC. Esas tenemos?

PERF. Por lo cual, me atrevo á pedir á usted su mano.

LUC. Tómela usted. (Dándole la suya.)

PERF. No, si es la de Amalia.

AMAL. Si, papá.

LUC. Ha dicho, «si, papá,» estoy conmovido! Cómo se llama usted?

PERF. Perfecto, Leon, Manso.

LUC. Manso? Basta, esa última cualidad le recomienda á usted para marido.

PERF. Poseo una...

LUC. Basta. (A Amalia.) Qué dices tú?

AMAL. Yo, papá...

LUC. Basta, y tú, esposa?

ANUN. Yo que la...

LUC. Basta. (Tapándole la boca.) A mis brazos, yo os bendigo, y ya todo se arregló. Amalia se casa con un Leon, Inocencia con otro Leon.

TIB. Es decir que nosotros vamos á estar desde hoy...

LUC. Entre dos Leones, como la fachada del Congreso.

TIB. Dos Leones en franca lid
caen en los lazos nupciales.
Pues señor, ya dí en el quid.

LUC. (Dándole en el hombro.) Para cazar animales,
no hay que salir de Madrid.

Música.

INOC. Cuando allá en las Chinchas
al teatro ván,
si es mala la obra
gritan, chan, chin, chan!
Pero sí les gusta,
llaman al autor,
exclamando á voces
chun, chin, chun, chin chon!
Como aquí en España
no es moda chillar,
si esta zarzuelita
no os parece mal,
en vez de esos gritos
que dán por allí,
haced con las palmas
chin, chin, chin, chin, chin!

TODOS. En vez de esos gritos, etc.

TELON.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de *D. Alfonso Durán,* Carrera de San Jerónimo de *D. Leocadio Lopez,* calle del Cármen; de los *Sres. Hijos de Fé,* calle de Jacometrezo, y de *Murillo,* calle de Alcalá.

PROVINCIAS

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LIRICO-DRAMATICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion,* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.